

# Cuando los amigos nos engañan

por María del Rosario Ramallo

En todos los idiomas del mundo, existen términos que poseen el mismo sonido, pero que, a la hora de escribirlos, tienen distinta grafía y, por consiguiente, diferente significado. Así, por mencionar solamente algunos, que son fuente de errores frecuentes, hablaremos de **hecho** y **echo**, **desecho** y **deshecho**, **abría** y **habría**. Esa letra muda, la hache, que conservamos en el idioma por razones etimológicas, puede ser portadora de significados absolutamente distintos.

Cuando hablo de un **hecho**, estoy aludiendo a un acontecimiento llevado a cabo. Así, por ejemplo: *Aún no consiguen aclarar el hecho*. Este sustantivo se relaciona con el verbo **hacer**, el cual también nos da su participio **hecho**, con su variante femenina **hecha**, y sus formas plurales **hechos** y **hechas**. Entonces, escribiremos *Han hecho un nuevo libreto vendimial. Hecha la ley, hecha la trampa. Una vez hechas las paces y hechos los arreglos, borrón y cuenta nueva*.

El problema se plantea con las formas **echo**, **echas**, ambas originadas en el verbo  **echar**, con el significado de “arrojar, tirar”. Así, la propaganda de un producto para limpiar los pisos, bien dice “**Echo** ese limpiador al agua y veo la diferencia”; también, “Si **echas** los papeles en el cesto, contribuirás al orden”. Este verbo  **echar** posee múltiples acepciones y usos: significa dar el movimiento necesario para cerrar una llave: *Cada noche, el portero echa llave al edificio*. También significa invertir el tiempo para algún fin: *¿Cuánto le echa usted de aquí a San Luis?* También significa tender el cuerpo a lo largo, en un lecho o en otra parte: *Llego del trabajo y me echo un rato a descansar*. Otra acepción es la de comer o beber algo: *Echa apenas un bocado y un trago y se va de nuevo a su empleo*. Dicho de las aves, significa ponerse en el nido: *La gallina se echa en su nido para empollar*. Se usa también el verbo  **echar** con la preposición A y un verbo en infinitivo para señalar el comienzo de una acción: *Una vez que alguien echa a andar un rumor, es imposible detenerlo*.

Pero el problema de la hache, muda pero significativa, se da también entre **desecho** y **deshecho**. El primero indica un residuo, la basura, algo que se descarta: *En ese lugar, se arroja todo desecho hospitalario*. Como se trata de un sustantivo, puede colocarse en plural. También, puedo escribir **desecho** cuando uso el verbo **desechar** (descartar, dejar de lado) solamente en primera persona del presente: *Aún no deseche esa idea*.

En cambio, **deshecho** es el participio del verbo **deshacer**, que significa “quitar la forma a algo”: *He deshecho el tejido porque no me agradaba el punto*. Como todo participio, posee femenino y plurales: **deshecha**, **deshechos**, **deshechas**: *Después de la tormenta, la plantación quedó deshecha. Están deshechos los surcos y deshechas las hileras*.

Por fin, **abría** es el pasado imperfecto del verbo **abrir**, que significa “descubrir o hacer patente lo que está cerrado u oculto”: *A medianoche, el jurado abría los sobres con los resultados. Cada vez que abría su correo, encontraba algún mensaje absurdo*.

En cambio, **habría** proviene de **haber**, en su forma condicional, simple y compuesta: *Calculé que habría en el lugar una decena de personas. No habría llegado a tiempo, si no hubiera tomado un taxi.*

Las mismas observaciones anteriores son válidas para las formas **abrías** y **habrías**; **abrían** y **habrían**: *Cuando abrías la puerta, el polvo se colaba al interior de la casa. No habrías ganado sin esa valiosa ayuda. En ese lugar, los comercios abrían las puertas pasadas las diez. Me preguntaba si los alumnos habrían entendido un tema tan complejo.*

Este artículo fue publicado en MDZol, Sociedad, Nuestra palabra on line, el 18/01/2010.  
Link permanente: <http://www.mdzol.com/mdz/nota/184828>